

LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS

Sección a cargo de Mario Alfredo Hernández

I) Tópicos. Revista de filosofía de la Universidad Panamericana. Núm. 13: *Filosofía y literatura*. México, 1997, 284 pp.

Cuando Borges sentenciaba que la historia de la humanidad podía hacerse enumerando algunas cuantas metáforas, intuía que el proceso que desde los hechos de la experiencia genera el pensamiento y lo articula todo en el lenguaje, es el mismo, trátase de una doctrina considerada infalible o de un verso amoroso. En cualquier caso, se trata de una subjetividad que debe ser explorada por sus formas de expresión. El propósito de esta compilación es esbozar el infinito

Signos Filosóficos

poder de la metáfora como objeto, origen y destino del conocimiento a través del examen de la obra de autores tan diversos como Rilke, Paz, Machado o Vallejo. Incluso hay un intento poco ortodoxo, y por lo demás bastante fértil, de aproximación a la nostalgia de Pessoa estableciendo un paralelo con la película *Historia de Lisboa* de Wenders, lo que ilustraría un afán de encontrar vasos comunicantes entre cualquiera de las manifestaciones de la creación humana, pues en el arte y en el pensamiento todas recurren al carácter sintético de ese mundo entero reflejado en una gota de agua que —en palabras del cineasta ru-

so Tarkovski— es la metáfora.

II) Tópicos. Revista de filosofía de la Universidad Panamericana. Núm. 14: *Aristóteles: su influencia, sus comentadores*, México, 1998, 213 pp.

Aristóteles, sinécdoque de la actividad filosófica que trata de hacerse fértil vinculando teoría y práctica, es decir, empatando una manera de pensar el mundo con otra similar de estar en él, se ha convertido en una autoridad segura a la cual apelar cuando de dirimir alguna controversia entre pensadores se trata. Con Aristóteles hay la oportunidad de explorar un

territorio común de cuyas certezas (y del proceso que les dio lugar) todos hemos abrevado, constituyendo así una auténtica tradición filosófica, un modo orgánico de hacer filosofía y de legitimar las reflexiones. Uno de los propósitos de esta recopilación es restituir lo que el Estagirita seguramente afirmó como doctrina, de lo que es atribuible sólo como una derivación de los comentaristas; especialmente en una teoría epistémica (observable sobre todo en la *Física*) que supone al Universo como cognoscible a medida precisa del intelecto humano, y que se ha traducido como fundamento de la actividad científica. Esta epistemología, cuya condición de justificación es el dogma empirista, tiene resonancias morales y políticas que reconocen la diversidad, pero que tratan de regularla. Porque el mismo Aristóteles, y con él toda la filosofía occidental, reconoció que, en ocasiones, “la naturaleza no es ca-

paz de hacer lo que es su intención” (*Política*, Libro I).

III) Aguilar-Álvarez, Sergio y Sagal, Héctor, *Límites de la argumentación ética en Aristóteles (logos, physis y ethos)*, México, Publicaciones Cruz O., 1996, 246 pp.

La autoridad de Aristóteles ha mudado su carácter a través del tiempo, y, con la llegada de la Modernidad, la teoría moral de las virtudes individuales perdió reconocimiento frente a otra de tipo formal con pretensiones de validez universal. Con todo el derecho que brinda el inscribirse en una tradición filosófica, los autores ofrecen su propia interpretación de los textos morales aristotélicos, poniendo el acento en el binomio indisoluble de argumentación y ética, vértice en el cual encuentran una concepción típicamente griega de la naturaleza humana, así como todos los alcances de una teoría del

comportamiento virtuoso encaminado a la felicidad. Con la intención de expresar el pensamiento aristotélico en sus propios términos (cuestión harto difícil por la subjetividad que implica cualquier aproximación entusiasta), los autores hacen la distinción entre la forma de argumentar la ética y el por qué de la necesidad de hacer objetivo (argumentándolo) un punto de vista subjetivo (el comportamiento humano). En el primer aspecto, recorren algunas de las consecuencias de la dicotomía teoría/práctica y la posibilidad de su conexión en la virtud, para, posteriormente, hablar de los límites (más como condición de posibilidad que como frontera) a los que el propio Estagirita se hallaba circunscrito: la *polis* y la *physis* (de lo humano como especie, no como género).

IV) *Signos*. Anuario de Humanidades de la Universidad Autónoma Metropo-

litana, Año X, tomo I: *Filosofía*, México, 1996.

Tiene diez años de existencia y un carácter prolífico en el debate y análisis de ideas rectoras de la actividad filosófica y está constituido como una muestra de los problemas que interesan a la investigación en este sector de la vida académica mexicana: este anuario recoge artículos referentes a propuestas teóricas tan diversas (algunas situadas en las antípodas) como las de Strawson, Rorty, Habermas, Sartori, Kierkegaard, Seldon, Leibniz o incluso Descartes. En cada uno de estos textos, lo importante no es enmarcar el debate en la autoridad de un autor seleccionado por simpatía, sino poner de relieve el examen crítico de la problemática, las opiniones y la forma de articular los conceptos. Es también el propósito de esta publicación dotar de dinamismo y devolver la vida reflexiva a concepciones sobre los horizontes de lo humano que

habían permanecido incuestionables, pero que con el devenir histórico han sido vistas bajo otra mirada aún más incisiva, como problemas referidos a seres humanos concretos, ni siquiera ya como rivalidades entre escuelas de pensamiento. Tal es la dirección que, necesariamente, ha tomado la reflexión filosófica.

V) Dussel, Enrique, *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión*, Madrid, Trotta, 1998, 661 pp.

A través de la reinterpretación histórica de los sistemas enarbolados como convenientes para conducir la actividad humana, y en función de destacar el papel de la Modernidad como estructura de exclusión en la que necesariamente deriva el proceso de globalización, el autor (uno de los más vigorosos defensores y expositores de la llamada filosofía de la liberación) trata de mostrar la necesidad de una ética proteica

que aglutine, que entreteja, la diversidad de las concepciones de la moral, protagónicas y antagónicas, convertidas en cimientos de la acción. Principios, por supuesto, necesarios pero no suficientes en el contexto de un orden mundial cada vez más homogeneizante. Porque el autor entiende que en la diversidad se halla el modo natural y real de ser de lo humano concreto, a la vez que todo proceso de liberación ha de pasar necesariamente por la aceptación de esta condición moral para el fundamento de cualquier ética.

VI) Dussel, Enrique, *Apel, Ricoeur, Rorty y la filosofía de la liberación (con respuestas de Karl-Otto Apel y Paul Ricoeur)*, México, Universidad de Guadalajara, 1993, 208 pp.

Esa subjetividad que trata de rescatar el discurso de la filosofía de la liberación se presenta como algo plurívoco y cargado de sig-

nificado, lo que incluso sirve para ilustrar el problema del entendimiento de lo otro, más como categoría mental de trabajo que como justificación de sectarismos excluyentes. La diversidad de opiniones sobre la ética se empata aquí con la riqueza del diálogo para la construcción de una auténtica tradición filosófica. En los intercambios de ideas, pues cada capítulo de este texto es la respuesta a preguntas o aseveraciones hechas por estos renombrados teóricos, Dussel encuentra la oportunidad de depurar y fortalecer su convicción de entender, en toda su dimensión moral, al ser oprimido como sujeto histórico de su propia liberación. Esta es, en opinión del autor, la única manera posible de disolver el cinismo subyacente en esa tendencia homogeneizadora del actual orden económico voraz.

VII) Dussel, Enrique, *La ética de la liberación: ante el desafío de Apel, Taylor, Vattimo (con respuesta crí-*

tica inédita de K.-O. Apel), México, Universidad Autónoma del Estado de México, 1998, 239 pp.

La construcción del discurso de la ética de la liberación se ha hecho sobre todo a través del diálogo: con la exploración de un territorio común que ofrece grandes posibilidades, sobre todo en esta América Latina tan acostumbrada, por la violencia de la represión, a la coexistencia de opresores y oprimidos. En este volumen, el autor hace la crónica del periplo que implica a otros pensadores también interesados en la comprensión de lo diverso y de lo íntimo, cuestiones tan legítimas como cualquier aspiración humana, con miras al enriquecimiento de esta ética que trabaja sin más presupuesto que el de aceptar lo otro.

VIII) *Laguna*. Revista de filosofía de la Universidad de La Laguna. Núm. 5, Tenerife, España, 1998, 286 pp.

La parte central de esta publicación se dedica a ofrecer al lector algunos puntos de vista de carácter histórico, ético y político, con la perspectiva crítica que puede brindar una distancia temporal de más de doscientos años, que se dirigen sobre el escrito kantiano de la *Pax Perpetua*. Revisión necesaria, pues Kant es el primer filósofo en ofrecer una teoría del Estado con alcances universales, dejando de lado las especificidades concretas de lo empírico, en un intento de explotar todas las posibilidades críticas de la razón que ineluctablemente se ligan con el criterio de generalización. En este entramado, que pudiera parecer rígido y reductor de cualquier voluntad individual, Kant salva para lo humano el beneficio de la autonomía moral del sujeto; esto último es lo que resulta ser equivalente de la libertad, entendida por Kant como la capacidad de la razón de dotarse a sí misma con sus

propias reglas. Entonces, siendo consecuentes con esta directriz moral, la *Pax Perpetua* ha de releerse como el modelo kantiano de las relaciones políticas universales.